

Tierra y Libertad

AÑO XVII Correspondencia y girros a DOMINGO ROJAS Apartado Postal 10596 México 1, D. F. Suscripción anual .. \$ 5.00 Suscripción semestral 3.00 Número suelto 1.00 Registrado como artículo de segunda clase el 14 de julio de 1944 en la Administración central de Correos. "Tierra y Libertad" aparece mensualmente — Editor Emeterio de la O. González. Mesones No. 14 - altos FEBRERO-MARZO de 1958 MEXICO, D. F.

SOMOS testigos presenciales de la muerte de una civilización que sucumbe por su propia ineptitud e inmoralidad. Somos a la vez testigos, y en parte actores, de un recrudescimiento de la lucha entre la libertad y el oscurantismo, entre el porvenir y el pasado. Aparentemente las fuerzas reaccionarias triunfan. La sicosis autoritaria se ha extendido por el mundo, y los nuevos vándalos siembran el terror y la muerte, pero no solucionan problema alguno, ya que dejan en pie y aun robustecen los principios básicos de la sociedad burguesa: la propiedad y el Estado, que son el origen de todos los males que padecemos.

DEBER DEL ANARQUISMO MILITANTE:

INACTUACION Y COMBATIVIDAD!!

LA Humanidad pasa por un período sombrío de su historia. Las dos guerras mundiales produjeron un desequilibrio tan inmenso que han hecho zozobrar todos los valores del llamado mundo civilizado.

Los regímenes políticos, los sistemas económicos, las normas morales que trataron de establecer las ideas liberales, fueron socavados en sus bases y en vano buscan los "directores de pueblos" restablecer el equilibrio roto, implantando regímenes de fuerza en el orden político y tomando medidas proteccionistas en el orden económico, puesto que unos y otros no hacen más que empeorar la situación particular de cada país y en consecuencia el malestar general. Hay, además de la terrible relajación que produjo el hecho guerrero, el desarrollo de la maquinaria y el incremento del industrialismo; el progreso técnico, la racionalización del trabajo, etc., que puestos al servicio de una clase, cuya única finalidad es el enriquecimiento, abarrotó los mercados de productos y trajo como corolario la desocupación de millones de trabajadores, cuyo número — a pesar de ser un problema que los gobiernos se empeñan en resolver — aumenta diariamente y pone en peligro la propia raza humana que, depauperada y empobrecida fisiológicamente, presenta síntomas alarmantes de decadencia. Ahora mismo, Estados Unidos vuelve a pasar por esa tremenda crisis de trabajo que ya sufrió en años anteriores. Y así sucederá con las demás naciones.

De todo eso se desprende — creemos poder afirmarlo sin temor a equivocaciones — que un nuevo ciclo histórico toca a su fin; que la crisis que atravesamos es la crisis

de un régimen que ha cumplido su función y muere definitivamente para dar paso a nuevas formas de vida, que podrán ser superiores, o no, al organismo social presente pero que no han de ser las mismas.

Como en otros períodos similares al presente, en que civilizaciones pasadas tocaban a su fin, la lucha entre las diferentes clases que componen la sociedad se agudiza, se encona, se torna violenta. Las clases acomodadas se resisten a perder sus posiciones de privilegio y ponen en acción todos los medios represivos con que cuentan para contener el avance de las clases laboriosas que, conscientes de sus derechos y al mismo tiempo saturadas de un nuevo ideal más humano, atacan para destruir injusticias e imprimir nuevos rumbos a la vida reorganizándola sobre bases más libres.

La llamada democracia, el liberalismo acomodaticio y amañado se debaten en un mar de confusiones falsas, cuyo resultados son la desconfianza de las clases laboriosas y el hundimiento de todo un sistema que cae por su ineptitud, su intolerancia y sus métodos coercitivos e injustos.

x x x

DESDE el punto de vista del anarquismo militante, el momento actual no es por cierto muy propicio a las grandes realizaciones y soluciones de fondo que eliminen los males que aquejan a nuestra sociedad, estableciendo un sistema de convivencia justiciero y digno. Lo cual no impide que ello siga siendo el objetivo fundamental de nuestro movimiento. El hecho real es que estamos frente a un mundo dividido en dos bloques antagónicos que se disputan la hegemonía total del planeta y que son igualmente enemigos, aunque con diversidad de grados y matices, de la solución socialista libertaria que nosotros preconizamos.

No se trata ahora de medir la gravitación negativa que ejerza cada uno de estos bloques rivales con relación a nuestra finalidad social. Los dos bloques son enemigos nuestros. Representan el absolutismo de Estado llevado a sus últimas consecuencias, la esclavización física y moral de los hombres. No podemos, pues, ni dialogar con ninguno de ellos, ni menos establecer pactos de convivencia y determinación.

El gran objetivo actual debe basarse en revelar, polarizar y organizar las fuerzas populares de resistencia contra las diversas formas de opresión totalitaria que procuran imponerse en el mundo. Esas fuerzas de resistencia existen, en forma larvada, o manifiesta, aunque no siempre los hombres que las representan tengan clara conciencia de ello. Tanto es así que

no faltan aventureros políticos, y hasta "sindicales", que especulan con ese estado de ánimo para erigirse en jefes de gobierno o en mentores de una "tercera posición" o de una "tercera fuerza" que no es sino un engaño más.

Insistimos en que hay una salida posible. Consiste en la resistencia libertaria contra el totalitarismo y la plutocracia, en la reivindicación de las libertades elementales conquistadas por el pueblo e identificadas falsamente con el régimen democrático burgués. No pretendemos que esa resistencia pueda concitar una fuerza tan poderosa que sea capaz de superar de inmediato el poderío de ambos bloques y realizar la revolución social que anhelamos. Pero estamos seguros que puede ser lo bastante efectiva para frenar en gran parte los excesos del absolutismo y preparar las condiciones para un avance revolucionario ulterior.

Todo depende de la eficacia con que logremos despertar y encauzar las fuerzas libertarias que existen en estado latente en la sociedad, aún ahora mismo, a pesar de la tremenda crisis de libertad que impera en todo el mundo.

x x x

PARA llevar a cabo esta ardua tarea se necesita VOLUNTAD Y ABNEGACION. Sabemos que hay desfalecimientos en la vida de los hombres y de los pueblos. Y más en épocas como las actuales, saturadas de un espíritu reaccionario y contrario a toda idea de justicia y equidad, producto, como hemos dicho antes, de estados de violencia organizados y preparados por los detentadores del privilegio. Apostasías, claudicaciones, posiciones acomodaticias y hasta traiciones se notan desgraciadamente en todos los sectores de avanzada. En nuestros medios tampoco faltan estos males. Y es contra ellos que debemos reaccionar de una manera rápida y definitiva.

La faena es dura y penosa, pero hay que afrontarla, decididamente.

Hay que ser militantes, no expectantes. Hay que actuar, no contemplar, cruzados de brazos, el panorama sombrío

de esta pobre Humanidad encañada y vilipendiada. Hay que continuar actuando en primera fila, sacudiendo la indiferencia y apatía colectiva, desbrozando el camino con la palabra, con la pluma, con la acción...

Tenemos que ser los continuadores de nuestra propia historia, no los testigos impasibles de la de otros, que despliegan su impotencia ante nuestros propios ojos.

Cierto es que esto significa agigantarse, superarse continuamente, sin abandonar la grandeza y el esfuerzo, signos supremos de nuestras ideas.

No nos queda otro camino. Nos corresponde actuar sobre los acontecimientos, para someterlos, o por lo menos, para enderezarlos hacia la consecución plena de nuestros postulados.

No podemos ni debemos encerrarnos dentro de nosotros mismos, ni siquiera en el egoísta afán de perfección moral. Todos nos exige agigantarnos y trascender para llevar a cabo el ideal de redención humana. El anarquista que no piensa hacer esto, que ha dejado de hacer eso

ha dejado de ser anarquista.

Lo decimos con toda la crudeza necesaria. Estamos en la dura época de los neutros. Nadie quiere adelantarse a dar fuerza y calor a nuestras cosas. Ninguno tiene iniciativas por temor al gesto de la envidia, del rencor o del disgusto. Cuando más se buscan los recursos materiales para enriquecerse hasta donde la naturaleza aguante... Hay una inercia y una crisis lastimosa de acción y de trabajo. Se dialoga sobre cosas insustanciales, amorfas, sin sentido de grandeza. Pero las cosas altas, las cosas trascendentales, éstas no cuentan en la vida del esfuerzo, como no sea por rara excepción. Y así vamos, cayendo y levantando, y cuando caemos permanecemos postrados el mayor tiempo posible.

Es necesario que superemos esta crisis de inactividad, de indolencia y de fastidio. Los constructores no tienen séptimo día.

Hay que estar al pie del cañón. Ahora y siempre

¡ACTUACION Y COMBATIVIDAD! No hay otro dilema. Ni otra solución.

Ciencia, Filosofía y Anarquismo

DICE Luigi Fabbri en su obra biográfica: "Malatesta rechazaba aquella sofistería que, determinada y alimentada por el entusiasmo resultante de los descubrimientos verdaderamente maravillosos de la ciencia, dominó las mentes más sedientas de progreso en el siglo pasado — precisamente en el período en que el anarquismo surgía y se afirmaba —, e influyó, por tanto, fuertemente en el pensamiento

anarquista, haciéndolo caer en el mismo error de creer que la ciencia lo es todo y lo puede todo.

"Verdadero hombre de ciencia, según Malatesta, es sólo aquel que examina los hechos y se limita a hallar en ellos las consecuencias lógicas, cualesquiera que sean, en oposición a los que forjan un sistema y luego buscan su confirmación en los hechos y, para encontrarla, inconscientemente, destacan los que les convienen y des-

cuidan los demás, e incluso fuerzan y tergiversan la realidad para encerrarla en los ceños de sus concepciones. Adopta hipótesis de trabajo, es decir, hace suposiciones que le sirven de guía y de estímulo en sus investigaciones, pero no es víctima de sus fantasías, tomando, a fuerza de servirse de ellas, por verdades demostradas sus suposiciones y generalizando y elevando a leyes, con arbitrariedad, inducción, todo hecho particular que convenga a su tesis".

"Grave error, por tanto, es aceptar como verdad definitiva como dogma, todo descubrimiento parcial; confundir la ciencia con la moral; la fuerza — en el sentido material de la palabra — que es una entidad definible y mesurable, con las fuerzas morales; la naturaleza con el pensamiento, la ley natural con la voluntad. Conduce lógicamente al fatalismo, es decir, a la negación de la voluntad y de la libertad".

"La ciencia es la recopilación y la sistematización de lo que se sabe, o se cree saber: señala el hecho y trata de descubrir sus leyes, es decir, las condiciones en las cuales el hecho se produce y se repite necesariamente. Satisface ciertas necesidades intelectuales y es al mismo tiempo instrumento valiosísimo de poder. Mientras indica en las leyes naturales el límite a la arbitrariedad humana, acrecienta la libertad efectiva del hombre, dándole modo de hacer servir esas leyes en su beneficio. Es igual para todos y sirve indistintamente para el bien y para el mal, para la liberación como para la opresión.

"La filosofía puede ser una explicación hipotética de lo que se sabe, o una tentativa de adivinar lo que no se sabe. Plantea los problemas que escapan, al menos hasta ahora, a la competencia de la ciencia, e imagina soluciones que, por no ser, en el estado actual de los acontecimientos, susceptibles de pruebas, varían y se contradicen de filósofo a filósofo. Cuando no se convierte en un juego de palabras, y en un fenómeno de ilusionismo, puede ser estímulo y guía de la ciencia, pero no es la ciencia.

"La anarquía, en cambio, es una aspiración humana, que no está fundada sobre ninguna verdadera o supuesta necesidad natural y que podrá realizarse o no reali-

zarse, según la voluntad humana. Aprovecha los medios que la ciencia proporciona al hombre en su lucha contra la naturaleza y contra las voluntades en oposición que puede utilizar los progresos del pensamiento filosófico, cuando sirven para enseñar a los hombres a razonar mejor y a distinguir más fácilmente lo real de lo fantástico; pero no puede ser confundida, sin caer en el absurdo, con la ciencia, ni con un sistema filosófico cualquiera...

"Se puede ser anarquista cualquiera sea el sistema filosófico preferido. Hay anarquistas materialistas como los hay espiritualistas; hay monistas y pluralistas; hay agnósticos y los hay, como yo mismo, que, sin juzgar nada sobre los posibles desarrollos futuros del intelecto, prefieren simplemente llamarse ignorantes.

"El anarquismo, en su génesis, en sus aspiraciones, en sus métodos de lucha, no tiene ninguna ligadura necesaria con sistema filosófico alguno. El anarquismo ha nacido en la rebelión moral contra las injusticias sociales. Cuando se encontraron ciertos hombres que se sentían como sofocados en el ambiente social en que estaban obligados a vivir y cuya sensibilidad había sido impresionada por el dolor ajeno tanto como por el propio, y esos hombres se convencieron de que buena parte del dolor humano, no es la consecuencia fatal de inexorables leyes naturales, sino que se deriva, en cambio, de hechos sociales dependientes de la voluntad humana y eliminables por obra humana, entonces se abrió el camino que había de conducir al anarquismo.

"Era preciso investigar las causas específicas de los males sociales y de los medios aptos para destruirlas. Y cuando algunos creyeron que la causa fundamental

del mal era la lucha entre los hombres con el consiguiente dominio de los vencedores y la opresión y explotación de los vencidos, y vieron que ese dominio de los unos y esta sujeción de los otros, a través de la historia, habían conducido a la propiedad capitalista y al Estado, y se propusieron derribar al Estado y propiedad, entonces nació el anarquismo.

"...Los más cultos entre los anarquistas adoptan o se forjan una filosofía por aquella necesidad del intelecto humano de sistematizar y unificar el pensamiento, pero no importa, lo que los hace anarquistas es el sentimiento, es la aspiración de la libertad, al bienestar para todos, al amor entre todos".

PUEBLO

No ferjes más eslabones y en vez de llorar tu suerte, dale a tus tiranos muerte y echa el cuerpo a los leones. Derriba los torreones donde se albergó el tirano, y aunque salga rojo el grano cuando den mazorcas nuevas, con las espadas de estas, rotura el monte y el llano.

Torvo el cielo o se despeje, rotura siempre, rotura, rotura monte y llanura por más que el suelo se queje. Hunde en el surco el esqueje sin que te tiemble la mano; ni te importe rojo el grano de las futuras mazorcas.

¡Serán más grandes las horas si dejas vivo al tirano!

ALFONSO CAMIN

LA MENTIRA, BASE DE LAS RELIGIONES

Por ENNIO MATTIAS

Tradujo GENINA

EL hombre que aspira a una humanidad libre, consciente, redimida de cada forma de autoridad y de explotación del hombre por el hombre, ciertamente no hace distinción de religiones, porque en todas es base fundamental la mentira, la superstición, la absurdidad de lo sobrenatural, por lo tanto lo imposible.

Para el escritor humanista, estudioso de la evolución humana, es un deber primordial el demostrar la ridiculez sobre lo que se basan todas las religiones y el inicio privilegio que el culto de dichas religiones crea en favor de la casta sacerdotal, potentemente organizada en iglesias que tienden al monopolio no sólo de la riqueza económica social, pero también y sobre todo de cada manifestación científica, filosófica y social del pensamiento humano.

La religión católica, apostólica romana, es la más mezquina, la más miserable entre todas las religiones. Ella copia de las anteriores religiones, todas sus ceremonias, todas las manipulaciones del culto, todas las prácticas de salvación.

Como las masas populares quieren cosas alborotantes, carnavalescas, monstruosas, la religión católica es insuperable en sus funciones, todas hechas con excepcional teatralidad.

¿Qué hay más ridículo que ver el desarrollo de una misa solemne, en la que el sacerdote oficiante, cercado por un ceremonial con sus ayudantes, poniéndose guantes especiales a sus manos, y a dados momentos quitándosele así como hace con su cubre cabeza en forma burlesca; que en ciertos momentos se sienta, luego se para, después se arrodilla en un modo y en seguida en otro? ¿Qué dice todas las frases que acompañan sus complicados movimientos en un idioma que el vulgo no comprende?

El sacerdote antiguo, secundando las masas, el misterio lo ponía en la práctica del culto, el sacerdote apostólico pone el misterio alrededor de la divinidad. Los antiguos adoraban el Sol, o

Mitra, o Apolo o bien Osiris o con otros nombres (pero en fin de cuenta siempre era el Sol que adoraban y tenían siquiera la satisfacción de verlo su dios), la religión católica hace adorar un dios invisible y que nunca se verá. Mientras el antiguo vaciaba verdadera sangre en sus prácticas religiosas, la religión católica, acomodándose a los tiempos, encontró más adecuado y genial usar un poco de buen vino para regar la garganta, pero, simbolizando la sangre.

El más sanguinario de los santos, Domingo de Guzmán, que es otro de los fundadores de la Inquisición, la que cortó la vida a decenas de millares de inocentes de culpas, porque la inquisición quería que se creyera a fuerza en su religión, dicho santo inventó también el rosario. Por dicho artefacto la iglesia católica le atribuyó gran mérito, mientras que esa ensartada de bolitas era cosa vieja entre los creyentes orientales.

Y mientras el dios Apolo, el Sol, fue nombrado pitonizo, conservador, saludable, las curas católicas tienen también su mujer pitoniza, conservadora, saludable, es decir, muchas vírgenes especiales destinadas a otros tantos encargos especiales; además tienen una verdadera legión de santos, como los dioses antiguos, especializados en cada enfermedad y esperanza que afligen la sufrida humanidad.

Los católicos imitaron hasta la confesión, adoptándola mucho más tarde, pero ésta era practicada en las primitivísimas edades, cuando los creyentes iban a narrar secretamente sus sueños con la boca cerrada, detrás la cual creían estuviera dios! Cristótemi así dijo: "Tú que estas cerca de ésta puerta Apolo, escucha el secreto de mi discurso".

Pero, como siempre, antes se debía hacer sacrificio y pagar el óbolo al sacerdote. Tras la puerta no era preciso que estuviese Apolo, podía estar la Pitoniza, su sacerdotista o bien un cura. Y así, recolectando los secretos de éstos y de aquellos, podían estar bien al corriente de los acontecimientos al respecto de familias e individuos y hacer más fácilmente y seguros oráculos.

Para poner en evidencia toda la mentira, la impostura, la ridiculez y la absurdidad de todas las religiones, necesita dar a conocer a las masas populares todas las reglas, los ritos del culto y las creencias desde las muy antiguas hasta las edades modernas, con un estudio objetivo y paralelo.

Porque la más potente de las armas con las cuales los dominadores de pueblos de cada época y de cada país han tenido subyugada, esclava y explotada la entera humanidad, es con la religión, todas las religiones, y de su letal potencia en relación al progreso y de la evolución humana no puede medirse.

DEBEMOS MOVILIZAR TODOS NUESTROS RECURSOS, ASOCIAR NUESTRAS INTELIGENCIAS, FUNDIR LA COMPRESION Y EL DINAMISMO EN EL CRISOL DE NUESTRA PROPIA VOLUNTAD Y ESFUERZO PARA SUPERAR ESTA ETAPA HORRIBLE DE LA HUMANIDAD...

MIRANDO A ESPAÑA

NO LO OLVIDEN LOS GOBIERNOS

Por Cristóbal GARCIA

Los recientes noticiarios, relativos a España, nos informan del... De aquí que las naciones, que no comprendieron las finalidades...

El motivo de que Franco esté traicionando sus juramentos, se sabe bien; es público y bien notorio a todo el planeta. España no es Franco, ni Franco es España...

DESDE EUROPA

Un Retrato de Actualidad

Por MINGO

El reloj está a punto de marcar la hora. Las campanas, listas para doblar y el gallo, presto a lanzar por el espacio su sonoro quiquiriquí.

Los pueblos se vigilan y los Estados se preparan. La fosa está abierta y el enterrador espera. La situación es crítica. Alguien quiere comerse un pedazo de tierra que no le corresponde...

Que empiecen, que empiecen pronto. No es cuestión de aplazar el combate. La fruta está madura y hay que comerla. Duro, duro con ella hasta liquidarla.

No hay que gritar demasiado, calladito, calladito... No te dejen aquí. Avanza unos pasos más: Muchos más metros que a ti. No le dejes maniobrar a su antojo...

Es lástima que tengan que soportar los pueblos vuestros cocos, amenazas y gollerías. Bien se ve por la actitud que has adoptado ahora, después de haber llenado las columnas periodísticas con tus pretensiones y fanfarronadas...

Desde luego que no reventará el globo tan pronto, porque se conoce que no está bastante cargado de gas K y helio E. Nosotros que ya creíamos en el reventón nos tenemos que chinchar y seguir tragando tila, porque, indiscutiblemente, el esférico se mantiene aun en el aire, haciendo las mil y una piruetas.

Mientras tal suceso se registre, los trabajadores se las pasan jugando a las bolas, contemplando las musarañas, bostezando de hambre, sueño y fatiga, en otra correspondencia que la consabida en tales actos, haciendo escuela de conformismo.

No hay más ni menos de lo apuntado. Como siempre, la explotación y la especulación continuarán su marcha hasta que los pueblos quieran. Otro año empezará y los trabajadores seguirán pensando en más horas de trabajo para poder cubrir el presupuesto del hogar, pero no en la disminución de la jornada y mayor retribución por lo trabajado.

FLAMENQUISMO Y CONFUSIONISMO

En el número 177 de "Tierra y Libertad", aparece un artículo de A. Rosell que con el título de "El Flamenquismo en el Arte" califica injustamente el arte popular andaluz y a las gentes que lo expresan.

En tiempos pasados, cuando los "tercerios" de Flaundes regresaban a España cargados de botín ostentando las costumbres adquiridas en aquellas tierras mucho más ricas que España, al contrastarlas los castellanos con su sobriedad en todos los aspectos de la vida, les parecían fanfarronadas e insultos.

El "folklore" andaluz, empezando por el canto, ha nacido en la entraña del pueblo, en el campo y en la mina, en el mar y el hospital en el hogar y en la prisión, ante la reja de la mujer querida y en la audiencia donde se vende la ley al mejor postor, donde se trabaja y se sufre, donde se ama y se piensa, donde se sufre la injusticia social.

El "folklore" andaluz, empezando por el canto, ha nacido en la entraña del pueblo, en el campo y en la mina, en el mar y el hospital en el hogar y en la prisión, ante la reja de la mujer querida y en la audiencia donde se vende la ley al mejor postor, donde se trabaja y se sufre, donde se ama y se piensa, donde se sufre la injusticia social.

Para los turistas, la gente "bien" y de los imbéciles que van cargados de oro latonero a visitar a España, como si ésta fuera el templo de adorar a Dios, puestos de rodillas ante un tarugo de encima o de yeso; para esta compañía de acrobatas de mostrador, el régimen de mordaza y cuchillo de Franco, es el ideal.

Recuerden la resolución aprobada de las Naciones Unidas, celebrada en 9 de Febrero de 1946 y que dice así: "La Asamblea General, convencida de que el gobierno fascista de Franco, que fue impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda de las Potencias de la guerra, representa la península que tiraniza, y hace imposible por el ominoso control que tiene sobre el país, la participación de los iberos en el consejo de las Naciones Unidas y su colaboración con ellas en los asuntos internacionales, RECOMIENDA: "Que se prohíba la participación del gobierno de Franco en organismos internacionales establecidos por las Naciones Unidas o relacionados con las propias; y asimismo la participación en conferencias u otras actividades organizadas por las dichas Naciones Unidas o sus organismos, hasta que se constituya en España un nuevo gobierno, que sea aceptable".

Y todo esto, que es casi lo mismo que decimos los libertarios de la CNT de España en el exilio y fuera de él, es lo que no deben olvidar los gobiernos de todo el mundo, sean comunistas o demócratas; que con su complicidad o apoyo sostienen al mayor verdugo de obreros que ha conocido la historia, baldón de la humana especie y motivo de náusea para toda persona culta, honrada y de sentimientos liberales.

Unos de los trucos calés, con que los esquilareros de la Cruzada leclan los cuartos, hechos honradamente con el abarrote y la cantina, a los filofranconios de esta latitud, es el de las leonas novelistas, de que diz que hay chorro y jarrilleo en la Iberia liberada de herejes, masones, comuñeros y demás plepays y tiña.

A los lacayos —ex gentes de saco y cuerda, buen golpe de ellos— que, enriqueciéndose aquí con el sidral y la santiferulería calendariaria, no saben de otro Colón que el que se escribe sin acento, les da ahora por hacer el intelectual vaparón y presumir de que leen otros brevarios que el "Paquín" y el "Fufurufú" y el resto de ilustración que por ahí y allá, a la vitroltera, corre calles. Infumables, los doctores! Hasta con sus farfas de Focolare y en "El Parador".

Me he tragado de gorra 2 ó 3 mamotretos, de la docena publicados en la Península por Marías sabironas, que quieren hacer creer que tienen algo más que clerical engrudo y letanías José-antonias, bajo los matorrales de inhiesta florida, en que se dan el gran pinto sus meninges.

No ha secrecionado pluma de eca, ni de la de Sagán, nada más pinche y chirle, que esa folletinería que a "juerza e pala" me empapucé. Se la escribió a las firmantes el elocuente ondulador del pelo, su docto profesor de castañuelas y de guitarra o el confesor de sus muchas culpas, loyolo con más conchas que un galápagos. Y dieron los "originales" a meca-nografiar primeramente, para lanzarse como hienas en ayunas so-

bre los premios ofrecidos a la creatividad cumbre en el arte de estar por cuartillas; y se pasaron después tales menestruillos a la estampa, para ver si les caía novio a las que ya empezaba a olerles la axila a rata muerta y ya les amarrilleaba la guarnición entera de la boca.

Las sopimasacres falangistas dejaron el país sin simiente de vaparón. Las sombras de calzones que quedaron, no se cesaban con abreviaturas de falda, ni amenazándose con el pederazo en las tapias del cementerio. En la aldea no había bellota más que para el monterilla, el "maskakiries" y el civilyn con cara y hechos de asesino del tiempo del Desaseado. La chusma ¡a elegir para comer entre cartita y excreta! Las chulastras ¡a bostezar por el doble cancel! Hube que importar cerda lusa y rifeña, para que sudaran el aceite de soya, de mazola o de coco con tites, que Carbonell, Luca de Tena y el barrudo Ibarra venden en México como de oliva y a 5 duros la gota; y para sacarle a dicho orujo de alquiler, y de su bagazo y raspajo, el coñac que dicen que sabe a almendra, a avellana y a nuez, a turrón cigarralero toledano, porque a la lengua denuncia la rebelde posición el laboratorio químico, de que procede; y que es tan de ley como el tinte, en que se desmancha de sangre tierra y seca el unicornio del Caudillo, que muy propiamente es canónigo de Santa María

lleva al cuartel, la escuela del crimen. Vivirá debajo de los puentes, en cuevas o a la intemperie, pero no paga al gasero, uno de los bichos más execrables del mundo. Es verdad que tiene "simpatía" por otros dos bichos no menos nocivos: la cultura y la Guardia Civil. A la sola mención de aquella, da un salto de "gusto" que rompería con la testa la bóveda de una catedral. Y cuando ve un guardia civil, lamenta no ver dos, (dos mitades separadas por el tronco). Esto último, de por sí solo, es ya una gran virtud. El gitano no acepta un salario aunque lo mande Faraón. Y no es por vagancia. Lo que ellos dicen: "lo que correlamos por no querer currelar!" Es decir: lo que trabajamos por no aceptar un salario! El "calé" no saca cédula, ni paga ningún impuesto al Estado, ni propietario y corre el mundo sin pasaporte. ¿Hay algún "nayo" anarquista que pueda decir lo mismo? Y helos ahí, al aire libre, con la alegría de vivir sin leyes ni patronaje, siempre contentos aun en medio de la miseria, gozando del amor puro, sin trabas.

El arte popular andaluz, en fin, es la expresión elocuente de todo un pueblo que atesora nobles ideales, y no se le puede manillar con brodios gramaticales como esos de flamenquismo, gitanerismo, etc. "No hay pueblo en el mundo que haya vertido más sangre por la libertad, que el pueblo andaluz". (R. Rocker. Biografía de F. Salvochea). Cantando sus magníficos cantos se batía siempre contra todos los despotismos: cantando protesta, cantando instruye al proletario, cantando ama, cantando trabaja y cantando muere. Porque en su canal inagotable de "folklore" hay coplas para expresar todos los estados del alma. Terminando, compañero Rosell, no he pretendido zaherirte por lo que yo considero errores tuyos (compartidos por lo que no pocos libertarios. Claro, que no-andaluces). He querido solamente poner las cosas en su justo lugar.

El "folklore" andaluz, empezando por el canto, ha nacido en la entraña del pueblo, en el campo y en la mina, en el mar y el hospital en el hogar y en la prisión, ante la reja de la mujer querida y en la audiencia donde se vende la ley al mejor postor, donde se trabaja y se sufre, donde se ama y se piensa, donde se sufre la injusticia social. No hay país en el mundo que pueda presentar una riqueza de "folklore" como Andalucía. Si el espacio lo permitiera, podría presentar aquí miles de coplas de todos los estilos, donde se expresan las más bellas virtudes humanas, en el más puro lenguaje popular, con riqueza de imágenes y poesía; coplas filosóficas, rebeldes

ciales con ella e inherentes a su propio existir. Se asesina al liberal y al masón. Se acusa como a conejos en Galapagar a toda persona honrada. Y no obstante, los gobiernos de todos los países tienden la mano a esa basura de mando sin control; cooperan en la continuación de la sangrienta farsa. Oigan, pues, bien gobiernos y cancelierías. Hace 18 años que España sufre; o sea, desde que Franco asaltó el poder como un Landolero, con la ayuda de las potencias fascistas del eje Roma-Berlín. Y, a pesar del tiempo que transcurrió largo, ni ha convencido, ni convencerá jamás al pueblo que vengió con la complicidad del criminalismo extranjero fascioso.

Recuerden la resolución aprobada de las Naciones Unidas, celebrada en 9 de Febrero de 1946 y que dice así: "La Asamblea General, convencida de que el gobierno fascista de Franco, que fue impuesto por la fuerza al pueblo español con la ayuda de las Potencias de la guerra, representa la península que tiraniza, y hace imposible por el ominoso control que tiene sobre el país, la participación de los iberos en el consejo de las Naciones Unidas y su colaboración con ellas en los asuntos internacionales, RECOMIENDA: "Que se prohíba la participación del gobierno de Franco en organismos internacionales establecidos por las Naciones Unidas o relacionados con las propias; y asimismo la participación en conferencias u otras actividades organizadas por las dichas Naciones Unidas o sus organismos, hasta que se constituya en España un nuevo gobierno, que sea aceptable".

Y todo esto, que es casi lo mismo que decimos los libertarios de la CNT de España en el exilio y fuera de él, es lo que no deben olvidar los gobiernos de todo el mundo, sean comunistas o demócratas; que con su complicidad o apoyo sostienen al mayor verdugo de obreros que ha conocido la historia, baldón de la humana especie y motivo de náusea para toda persona culta, honrada y de sentimientos liberales.

Unos de los trucos calés, con que los esquilareros de la Cruzada leclan los cuartos, hechos honradamente con el abarrote y la cantina, a los filofranconios de esta latitud, es el de las leonas novelistas, de que diz que hay chorro y jarrilleo en la Iberia liberada de herejes, masones, comuñeros y demás plepays y tiña.

A los lacayos —ex gentes de saco y cuerda, buen golpe de ellos— que, enriqueciéndose aquí con el sidral y la santiferulería calendariaria, no saben de otro Colón que el que se escribe sin acento, les da ahora por hacer el intelectual vaparón y presumir de que leen otros brevarios que el "Paquín" y el "Fufurufú" y el resto de ilustración que por ahí y allá, a la vitroltera, corre calles. Infumables, los doctores! Hasta con sus farfas de Focolare y en "El Parador".

Me he tragado de gorra 2 ó 3 mamotretos, de la docena publicados en la Península por Marías sabironas, que quieren hacer creer que tienen algo más que clerical engrudo y letanías José-antonias, bajo los matorrales de inhiesta florida, en que se dan el gran pinto sus meninges.

No ha secrecionado pluma de eca, ni de la de Sagán, nada más pinche y chirle, que esa folletinería que a "juerza e pala" me empapucé. Se la escribió a las firmantes el elocuente ondulador del pelo, su docto profesor de castañuelas y de guitarra o el confesor de sus muchas culpas, loyolo con más conchas que un galápagos. Y dieron los "originales" a meca-nografiar primeramente, para lanzarse como hienas en ayunas so-

bre los premios ofrecidos a la creatividad cumbre en el arte de estar por cuartillas; y se pasaron después tales menestruillos a la estampa, para ver si les caía novio a las que ya empezaba a olerles la axila a rata muerta y ya les amarrilleaba la guarnición entera de la boca.

Las sopimasacres falangistas dejaron el país sin simiente de vaparón. Las sombras de calzones que quedaron, no se cesaban con abreviaturas de falda, ni amenazándose con el pederazo en las tapias del cementerio. En la aldea no había bellota más que para el monterilla, el "maskakiries" y el civilyn con cara y hechos de asesino del tiempo del Desaseado. La chusma ¡a elegir para comer entre cartita y excreta! Las chulastras ¡a bostezar por el doble cancel! Hube que importar cerda lusa y rifeña, para que sudaran el aceite de soya, de mazola o de coco con tites, que Carbonell, Luca de Tena y el barrudo Ibarra venden en México como de oliva y a 5 duros la gota; y para sacarle a dicho orujo de alquiler, y de su bagazo y raspajo, el coñac que dicen que sabe a almendra, a avellana y a nuez, a turrón cigarralero toledano, porque a la lengua denuncia la rebelde posición el laboratorio químico, de que procede; y que es tan de ley como el tinte, en que se desmancha de sangre tierra y seca el unicornio del Caudillo, que muy propiamente es canónigo de Santa María

lleva al cuartel, la escuela del crimen. Vivirá debajo de los puentes, en cuevas o a la intemperie, pero no paga al gasero, uno de los bichos más execrables del mundo. Es verdad que tiene "simpatía" por otros dos bichos no menos nocivos: la cultura y la Guardia Civil. A la sola mención de aquella, da un salto de "gusto" que rompería con la testa la bóveda de una catedral. Y cuando ve un guardia civil, lamenta no ver dos, (dos mitades separadas por el tronco). Esto último, de por sí solo, es ya una gran virtud. El gitano no acepta un salario aunque lo mande Faraón. Y no es por vagancia. Lo que ellos dicen: "lo que correlamos por no querer currelar!" Es decir: lo que trabajamos por no aceptar un salario! El "calé" no saca cédula, ni paga ningún impuesto al Estado, ni propietario y corre el mundo sin pasaporte. ¿Hay algún "nayo" anarquista que pueda decir lo mismo? Y helos ahí, al aire libre, con la alegría de vivir sin leyes ni patronaje, siempre contentos aun en medio de la miseria, gozando del amor puro, sin trabas.

El arte popular andaluz, en fin, es la expresión elocuente de todo un pueblo que atesora nobles ideales, y no se le puede manillar con brodios gramaticales como esos de flamenquismo, gitanerismo, etc. "No hay pueblo en el mundo que haya vertido más sangre por la libertad, que el pueblo andaluz". (R. Rocker. Biografía de F. Salvochea). Cantando sus magníficos cantos se batía siempre contra todos los despotismos: cantando protesta, cantando instruye al proletario, cantando ama, cantando trabaja y cantando muere. Porque en su canal inagotable de "folklore" hay coplas para expresar todos los estados del alma. Terminando, compañero Rosell, no he pretendido zaherirte por lo que yo considero errores tuyos (compartidos por lo que no pocos libertarios. Claro, que no-andaluces). He querido solamente poner las cosas en su justo lugar.

El "folklore" andaluz, empezando por el canto, ha nacido en la entraña del pueblo, en el campo y en la mina, en el mar y el hospital en el hogar y en la prisión, ante la reja de la mujer querida y en la audiencia donde se vende la ley al mejor postor, donde se trabaja y se sufre, donde se ama y se piensa, donde se sufre la injusticia social. No hay país en el mundo que pueda presentar una riqueza de "folklore" como Andalucía. Si el espacio lo permitiera, podría presentar aquí miles de coplas de todos los estilos, donde se expresan las más bellas virtudes humanas, en el más puro lenguaje popular, con riqueza de imágenes y poesía; coplas filosóficas, rebeldes

EN TORNO A UN CONGRESO

LOS HOMBRES Y LOS VOLUMENES

Por A. G. NIETO

Huyendo de la retórica, ajustándome a un realismo incontrovertible y deambulando por el sendero de la más sublime y auténtica filosofía de las hasta hoy existentes —pese a los sabios de coro, biblioteca, tertulia o ateneo— y desafiando a cuanto constituye negociación de derechos y concepciones de su superación social y humana, voy hacia la verdad.

Quiero desde su elevadísima pirámide extender la vista en torno a un mundo preñado de lacras y habitado por más volúmenes que hombres.

¡Templo sagrado aquel que sabe cobijar a una humanidad con toda la integridad de sus derechos, que sabe de consciencia e inconsciencia y que ve en todos una gran familia que se comprende, armoniza y mantiene la igualdad fraternal que facilita a todos lo necesario y todos responden a lo obligatorio!

Más se de lo imperfecto, pero todo es susceptible de superación cuando el ser humano se busca a sí mismo y no se aferra a ignorar a sus semejantes y a los derechos de éstos.

¿Dónde los hombres que ayer pensaban en el núcleo para convertirlo en pueblo y hoy pretenden ignorar lo que pretendieron ser sin haberlo sido nunca?

—No, no eran hombres, sino volúmenes. Los hombres son siempre hombres. El hombre no claudica, no acepta lo negativo ni renuncia a lo que le es inherente desde que viene a la existencia. Sabe de su misión en el vasto campo de las actividades sociales y humanas.

Saber imponerse a las adversidades, no aceptar los contratiempos que el adversario denomina viciorias a su favor, es de hombres; pero claudicar o provechar circunstancias negativas a la verdad social, es de volúmenes.

Pero los volúmenes también cuentan en el orden aritmético cuando se inclinan hacia lo adverso, cuando se unen a lo negativo y declinan el pasado mediante la renuncia inconsciente o egoísta.

Porque inconsciencia es volverse contra lo justo, y egoísmo el buscar bienestar unilateral por procedimientos que son negación del derecho común. Y este aunque parezca inverosímil, suele ser labor de volúmenes que parecen hombres.

¿Que diferencia entre pensar en los precursores de la filosofía ácrata o pensar en ésta!

¿Cuán diferente es lo accidental, lo impuesto por unas circunstancias imprevistas, de lo que constituye una trayectoria que responde a la más profunda y lógica de las transformaciones sociales y económicas!

Cuando se anuncia la celebración de un Congreso Mundial de la Filosofía Acrata, de un evento que puede abrir nuevos horizontes a la gran familia libertaria, trazando senderos sincronizados con la era en que vivimos, eximiendo el sofismo para circunscribirse al realismo, por duro que nos parezca, yo, alejándome del curso de los años, digo: ¡Hombres que vais a examinar la gran filosofía libertaria, prescindid de cuanto pueda significar retórica!

Pensad que aquel ayer de las quimeras regionales que conducía unos millares de soldados a los campos de batalla está muy lejos del hoy superfluo y amenazador de la extinción de la especie humana.

Es imprescindible que la voz viril de la filosofía libertaria se haga oír en los tímpanos abotargados de un mundo entregado a la indiferencia, al egoísmo y a la perversidad inconsciente. No os importe el factor aritmético, sino la esencia.

Ya no debe contar la fuerza de volumen, sino la fuerza de actor, de esencialismo filosófico, de contraste y valladar contra cuanto tienda a negarle a la especie humana una convivencia libre, concordante con todos los derechos y fincada en la más inviolable paz entre todas las regiones universales.

Es necesario que quienes ignoran la sublimidad superhumana de la filosofía libertaria se den cuenta que sólo al amparo de ella puede subsistir una convivencia exenta de criminales, ladrones y perversos. Que la sociedad libertaria no tiene ningún nexo con los sistemas habidos desde la era de las tribus a nuestros días; que en ella no hay señores ni vasallos, vagos ni esclavos, hambrientos ni verdugos, tiranos ni sumisos, sino hombres hermanos que saben hallarse a sí mismos con un solo fin: Destinar el mundo a albergue común de la especie humana y fundir a ésta en una sola familia dentro de los derechos integrales de todos y cada uno.

Olvídaros de los volúmenes que se desintegran del núcleo y pensad solamente en la necesidad imprescindible de mantener la esencia libertaria que, al curso del tiempo, será la única que pueda salvar al género humano.

Las Chicas Noveleras

Por Angel SAMBLANCAT

la Mayor, de Roma, a la vez que profesor "horroris" —que no "horroris"— causa de la Universidad salmantina.

El caso es, amigo, que no le vayan a usted con cuentos, como dicen los judíos que ignoran toda otra Biblia y letra en el mostrador. Pero, entre tanto, con el cantar de la novelaría, las mozelas del Imperio azul turcazo, a fuerza de bombo y platillo, van tejendo su particular romance; y debrullándose en la caza del rebeco y en la pesca del caracol. Y hasta de Filipinas acudió al reclamo de perdiz algún carabao de demilunada frente del tamaño de Bagumbayán, donde otro general cristiano, del dichoso país que tiene olivares, dio al patriota Rizal marti-

rio infame. El botiflero Artajo — Artajeros Partazo — se encargó del asunto, yendo a Manila por cartervas de inocentes chinos.

Hace poco vi, en una revista de la cinegésis cervaria en cuestión el retrato de una novelista del gremio de chismosas que nos ocupa, dando la teta, digo el biberón, a una panera de marmalla, tenida legítimamente del correspondiente santo de la parrilla. De eso no se puede decir que no se haya bien orientado y que desfrecente la aguja por lo menos de marear a Cristo. ¡Salud! A lo que estamos, fuerte.

Pero, otras no acaban de resolver el binomio. Como aquella atómica, a que hacían declarar en una entrevista que lo que ella necesita es

un Cadillac como una tormenta, un hotel en el Madrid moderno, joyas bizantinas, tés más danzantes que Bali, perfumes de Lucien Lelong y trajes de Balenciaga.

Por ese camino trotan las colbálticas que conquistan alumnos de Ultramar, bailando el pericón o la cueca, más que calentándose los casos con la Astronáutica en los Colegios mayores americanos de la Ciudad universitaria madrileña.

Y, sobre todo, las radioactivas que, dejándose de curitas toreros y más flamencos que Rubens, pero que no pagan ni un Delaware Lunch, y a lo mejor se hacen convidar a quisquillas o a callo de hacha, se van a forrajear con rubiducos ingenieros neoyorkinos de las Bases a "La Ventosilla" o a casa de Camorra, Cuesta de las Codornices nada sencillas; en juergas que ponen a finar, finiendo entre nudidades de paraíso de los perdidos.

Ultimo Congreso

Por Francisco

La manobra del Consejo Federal besga no pudo ser más decisiva. Todos los esfuerzos realizados para sostener o reanimar la Asociación iban a resultar un fracaso.

El objetivo del marxismo y la reacción había sido conseguido. Las legítimas aspiraciones populares iban a sufrir de la suerte. Un rudo combate se cernía en perspectiva. La sangre del proletariado consciente y las pilas de cadáveres iban a marcar la ruta de la emancipación obrera sin mayor resultado.

Como nuevo redentor el movimiento proletario iba a tener que avanzar por los tortuosos caminos de la trampa y la artera emboscada, a causa de su disgregación y divergencias. Heroicos esfuerzos malogrados por esta y otras causas. Sacrificios inermes permanentemente exigidos y consecuentemente repetidos por una minoría viril y responsable, en tanto la abulia y apatía consumía la masa envilecida.

Una vez más los intereses de grupo habían primado sobre los generales de la humanidad. De una humanidad esclavizada y corrompida. Pero que no sería óbice para que los revolucionarios íntegros prosiguieran su labor.

Más de una vez las diferentes sectas, capillas o sacristías mal denominadas socialistas llegarían a alzar y enfrentar entre sí, las masas de sus seguidores. El divorcio llegó a hacerse tan patente que con frecuencia los odios y rivalidades más feroces, fueron los que los mismos trabajadores se profesaron. La lucha contra el explotador o el opresor se convirtió en una permanente escaramuza de pigmeos, que no llegaban a discernir que era esta labor precisamente la que garantizaba la continuidad de las lacras que creían combatir.

La Asociación debía perecer entre las garras de la trucción y la intolerancia. Y aun ello siendo grave, no sería más que una bagatela comparada con los sucesos que a continuación debían producirse. Un nuevo fanatismo más ineluctable que todos los conocidos se hallaba en fermento. No tardaría el marxismo en escalar las poltronas ministeriales y los escaños parlamentarios. Desde ellos el más decidido defensor de los estamentos estatales y del privilegio iba no sólo a decidir de la suerte del proletariado y de su esclavizamiento, sino del desencadenamiento de las dos masacres mun-

diales más horrosas de la historia.

El Estado, la más terrible de las instituciones, cuyos cimientos empezaban a fallar ostensiblemente fue consolidado escandalosamente. Y caso paradójico, el dique más potente alzado en la trayectoria emancipatriz del proletariado, iba a ser, sin lugar a dudas, el elevado por los que ufanamente se declaraban sus representantes políticos. Indiscutiblemente no ha habido San Bartolome obreros que puedan, ni de lejos, compararse a las desencadenadas por socialdemócratas o bolcheviques.

Una nueva era se abría ante el proletariado. plena de siniestros augurios y amenazas. Las sendas se delineaban en su marcha hacia el futuro. La una tendiente hacia el inmovilismo parlamentario que lo condena a la inoperancia, convirtiéndolo en el factor más eficiente de la tiranía. La otra, amplia, sembrada de obstáculos y dificultades, pero a cuyo final se podía vislumbrar el radiante sol de la Anarquía. La ingente sociedad del futuro en cuyos gérmenes se contenían los factores regeneratrices del género humano.

Del obscurantismo religioso, sin apenas transición, se pasaba al político. Y como en él las mismas causas y fenómenos iban a entrañar el espejismo que aun perturba la capacidad del raciocinio del trabajador. El proceso de clarificación y el combate de las tendencias autoritarias por tratar de situar las cosas en su verdadero lugar reivindicativo, la pureza y concreción de los ideales de igualdad económica y social no ha dado los resultados que eran de proveer. En realidad la mediocridad de ellas no compensa la magnitud del esfuerzo efectuado.

Las organizaciones esencialmente revolucionarias y progresistas han reducido de forma alarmante sus fuerzas. El trabajador cada vez más desencañado pasa a extender el campo de los escépticos impenitentes. Y este declive de las fuerzas progresistas entraña paulatinamente el de la incultura e irresponsabilidad popular. Individual o colectivamente el hombre fracasa estrepitosamente. Somos la humanidad del futuro indigna del porvenir. Al menos de uno digno y esplendoroso concordante con los adelantos de la ciencia y la industria, e inspiración humanista.

Los hombres y mujeres dignos que el socialismo fecunda van clareando cada vez más en sus

Un parto, que va a traer al mundo un ser humano, es una función en extremo delicada en la que corren peligro la madre y el hijo. Y hasta el prestigio del médico.

Por lo general, se trata de una función fisiológica, en la que el médico tiene poco que hacer, a no ser que se limite a la observación de los fenómenos naturales, para intervenir en el caso necesario de alguna desviación de la marcha normal. Pero hay veces que se trata de un parto patológico, es decir, anormal, y el médico práctico se encuentra ante las mayores dificultades y peligros.

Casi siempre he ejercido mi profesión en las clases más pobres y atrasadas, y he sido testigo de las mayores atrocidades, en el acto solemne del nacimiento de un niño.

Ya he referido, en otra ocasión, en una narración sobre los males del alcoholismo, un crimen espantoso y espeluznante. Cuando la mujer se encontraba en el último trance, entró en la habitación el borracho de su marido, y después de reprocharla duramente por traer al mundo otro hijo, empuñó una barra de hierro que tenía a su alcance y le dio tan violento golpe en la cabeza, que murió a poco, no sin dejar de dar a luz un niño en su agonía. Y el padre alcohólico quería alimentar a su hijo con café solo, careciendo de leche, y el niño no dejaba de llorar y de adelgazar, hasta convertirse en un esqueleto. Entonces el loco decidió matar a su hijo, quemarlo y enterrar las cenizas en el jacalito, y cuando estaba en aquella operación macabra, un matrimonio de campesinos ancianos, que había presenciado lo que ocurrió, entre las rendijas de las palmas de la casita, penetraron en el recinto, lucharon con el criminal, le arrancaron el niño y lo trajeron a mi casa para que yo lo atendiera.

A veces la mujer embarazada padece una anemia aguda, motivada por la asociación de uncima-

LA MEDICINA SOCIAL

COMO NACEN ALGUNOS NIÑOS

Por el Dr. Pedro VALLINA

riosis y paludismo, y el matrimonio no se da cuenta del peligro para evitarlo, hasta que al final del embarazo, el niño muere en el vientre de la madre, se presenta el parto y la pobre mujer fallece a poco, sin que haya medio de salvarla. Estos casos son bastante frecuentes en la selva en que me encuentro.

Un día asistía a una parturienta sífilítica, por recomendación de un querido que tenía, un tunante que había abandonado su mujer y sus hijos. El parto fue extremadamente difícil y tuve que hacerle una aplicación muy complicada de forceps para sacar viva a la criatura. Pero luego se presentó otra dificultad, y es que no salía espontáneamente la placenta. Entonces unas mujeres de la familia de la enferma me dijeron que ellas empleaban un procedimiento infalible, que pusieron en práctica, cogiendo una pluma de gallina e introduciéndosela en lo más profunda de la garganta, provocándole los vómitos más violentos. En ensayo les falló, y después de repetirlo varias veces, tuve que sacar con la mano la placenta y hacer un raspado para extraer los pedazos que quedaron adheridos en la matriz. Aquella vez la enferma salvó su vida, gracias a mi ayuda, pero en el parto siguiente el amante llamó a una mujer ignorante y no pudo salvarle la vida. ¿Por qué no me llamó aquel hombre en el segundo parto cuando le había ido tan bien en el primero? Simplemente porque el tunante, teniendo dinero, no me pagó mi trabajo en el primer parto, como ocurre con frecuencia aquí.

En una ocasión me llamaron en el pueblo de Jalpa, Zacatecas, para asistir a una mujer moribunda que hacía cuatro días que no podía parir. Era una posición transversa, y la "partera" que la asistía sin hacer una versión, quería que el niño saliera a todo trancón, a fuerza de pituitrina, sin llegar a reconocerla. A poco de mi visita, murió la desgraciada. El empleo indisciplinado de la pituitrina por mujeres ignorantes que creen que se puede aplicar a todos los partos lentos o detenidos, no es cosa rara por aquí, con los desastres consiguientes.

Otra vez la placenta estaba retenida y la mujer que asistía a la parturienta no acertaba la manera de extraerla. Entonces llamaron a un "facultativo" de un lugar cercano, y aquel animal metió la mano y tiró de algo con fuerza. "Me parece, le dijo la partera, que no tira usted de la placenta a lo cual el hombre respondió: ¡si no sabré yo de lo que tiro! Y no sacó la placenta porque tiraba de la matriz. Las desgarraduras fueron de tal consideración, que la parturienta murió a poco de una hemorragia, no dando tiempo a que muriera de una infección.

Una de las "profesoras" más original que he conocido era Doña Panchita, que ejercía su honrosa profesión en el tenebroso pueblo de Jalpa, del Estado de Zacatecas. Doña Panchita había introducido una notable innovación en el arte de no partear. Si una mujer tardaba en parir más de lo necesario, llamaba al marido y le decía: "No puede parir porque está "encaprichada"; pégamele fuerte y verás como para". Y el mari-

do, que ya conocía el remedio, le sacudía algunas bofetadas en la cara, que se repetían hasta que la mujer, en contracciones y huidas acababa por alumbrar un nuevo ser al mundo. Doña Panchita era una mujer alta, forzuda, de pelo cano por la edad, porque pagaba de los cincuenta, y fuera de su terrible función, era muy servicial y de buenos modales.

Durante la dictadura de Primo de Rivera, me encontraba en una ocasión deportado y enfermo en un pueblo de Extremadura. Algunos amigos intervinieron y se me dio una autorización para pasar unos días en Madrid y atender a mi curación. En la casa que paraba se le presentó un parto a una joven primeriza, con la lentitud de costumbre. La partera que la asistía propuso y fue aceptado que se llamara a un especialista conocido por ella. El doctor le hizo una fácil aplicación de forceps, que no era necesaria y exigió la suma de 1,500 pesetas por su intervención, un robo escandaloso, y más tratándose de una familia muy modesta. Por lo visto la partera y el médico estaban de acuerdo para esta clase de atraco.

El parto que presencié en México, creo que en la calle de Echeverría, podría titularse: "Los burladores burlados" o con más claridad: "Los ladrones robados". Una noche me llamaron a asistir a una parturienta, mujer de un español, antiguo residente en México. El piso con dos habitaciones tenía un aspecto muy modesto, pero la cara de la partera era muy antipática. El parto era normal y no había

motivo de inquietarse, pero la partera se mostraba impaciente para justificar la maniobra que tramaba. Llamó al marido de la parturienta y le habló un corto rato en voz baja. Después salió la partera y vino a poco con un doctor y dos ayudantes. A mí no me dijeron una palabra, ni los que entraron ni los que estaban, como si yo no existiera. Por un momento me dispuse a salir, pero reflexioné rápidamente y me quedé allí, detenido por la curiosidad. Tanto el doctor y sus acompañantes, como la partera, me parecían unos tunantes, que explotaban las enfermedades, como si se tratara de una taberna o de un burdel. Hasta hicieron traer una mesa de reconocimiento para examinar bien a la enferma, la cual, vista a su manera, resultaba que necesitaba una operación de urgencia para extraer a la criatura, quedando conforme el marido a que se le hiciera. Y se le hizo todas clases de maniobras inútiles, anestesia raquídea entre ellas, y se extrajo la criatura con muchas dificultades, según ellos, pero estoy seguro que si no intervinieron el niño nace solo. Y aquí viene lo más gracioso. Cuando le pusieron una cuenta de centenares de pesos por la intervención realizada, el marido de la parturienta, que era tan tunante como los otros, les dijo con una tranquilidad pasmosa: "Por ahora no puedo darles a ustedes un solo centavo de lo que me piden, porque nada tengo y pueden seguir el camino que gusten". Después de muchos gruñidos y amenazas, acabaron por agotarse el médico, los ayudantes y la partera y salieron apesadumbrados de la casa sin haber cobrado para una cerveza.

Y basta de cosas tristes, aunque el último parto que refiero tenía un argumento muy gracioso para escribir un sainete.

Hay seres tan infortunados, que desde el momento que nacen ya son víctimas de la ignorancia y de la explotación de los otros.

Esos Desordenados

Por Patricio NAVARRO

Principalmente los denominados Gobiernos, en todas partes y constantemente piden a los pueblos que entre los mismos reine el orden, que no se altere la armonía de esta música celestial. Lo intiman en nombre de una autoridad que se abrogan y que nadie les ha conferido. Solamente unos pocos tienen interés en que él mantenga ese tinglado; único modo de asegurar en sus manos el dominio salvaje sobre la población y los privilegios de que gozan. Al efecto imponen su arbitrariedad por medio de la fuerza; de policías, soldados y fusiles, jukes, cárceles y presidios.

Nos piden que seamos ordenados a los sin camisa, quienes las cuentan por cientos. En primera línea, los políticos. Cuantos viven del engaño y la mentira. En el mismo tono, ya de planidera, ya de contrato, nos recomiendan que haya en el patio paz, los benditos explotadores del transformismo industrial, el abarrote sensible, los orondos banqueros.

No comprendemos a los enfermos mentales, maniáticos empedernidos del ejercicio de la autoridad absoluta. La sola función que conocen, es la chamba de que viven holgando. No se ocupan en ninguna profesión, ni oficio, que beneficie a la colectividad; a la que no son útiles con ningún esfuerzo intelectual o manual, ni género de colaboración. Todo lo contrario: son zánganos de la colmena melífica. Los trabajadores, los que aguantamos las prácticas impositivas del mandonismo imperante, somos los únicos ordenados. Dedicamos nuestras energías íntegras

a mejorar la habitabilidad del mundo. Producimos las riquezas, que a la sociedad le urgen, para que no se desequilibre la economía. Satisfacemos los apremios de quienes no parecen nacidos sino para consumir y disfrutar de lo mejor, sin aportar brizna al general acervo, para unos de penas, para otros verbenas.

Por estas elementales razones, los desordenados, al decir de la bastardía de ordenados, nos declaramos adversarios de estos Pepes Tranquilos de zarzuela. En la sociedad somos nosotros los únicos que constituimos el orden, construyéndolo como artífices hábiles y juiciosos; responsables plenamente del valor que representamos y tenemos, ya que sin trabajo no habría riqueza; y sin producir, nadie podría sentarse a la mesa a comer y regoldar y regodearse. Nosotros apencamos todos los días, mientras esos cupleteros del orden nos sangran y untan su pan en la manteca de nuestro sudor. Siendo ellos los únicos desconcertados y fuera de orquesta en el universal concierto. Sin que el menor vestigio de vergüenza los abochorne, ni afronta de ninguna clase les abata el plumero.

Vuestra inequívoca insolencia os hace merecedores de nuestra acerba crítica y de la acritud de nuestras recriminaciones. Con escritos candentes, pleróticos de sinceridad, os acusamos implacables de desalmamientos; para que los que os jalean, os conozcan, se enteren de vuestra frescura y os desprecien desde lo más íntimo de su corazón. Os tenemos que imprimir con fuego en la frente la marca de vuestra infamia; estigmatizándoos con frases que os quemen y abrasen como cauterios.

Explicaremos a tierra y cielos los motivos de justa queja que nos asisten. No lo haremos con hablar comedido y prudente de jesuita falso; con frialdad, friolivalidad y miedo. Si os fuéramos con paños calientes, seríamos dignos de execración. No echaremos, pues, mano de términos suaves, vaselinosos. Os trataremos sin miramientos de clase alguna. Pondremos en alto y en una custodia la razón de nuestro resentimiento, en forma que América nos entienda perfectamente; la nueva continentalidad y la vieja. Somos personas educadas en la cantera; formadas en los vericuetos del peregrinar. Nos hemos templado en el calor que se desprende de los problemas de justicia, única señora ésta, a la que servimos. En su defensa no empleamos retóricas manidas. No retorcemos conceptos, a la mira de no desconsiderados. Al ataque se procede con brío. Queremos ser luros como vosotros. Vuestro despidamiento nos lo exige.

Por esto, en todas las manifestaciones de vuestra vida, por el camino que emprendemos, nuestra acción, nuestros gestos, rebosarán juventud y brío. Seremos vigorosos. Marcharemos con ímpetu. Lucharemos con coraje contra el presente y por el devenir. Quien se nos quite, que se supere. Infundiremos nuestro aliento en derredor, hasta que el barro y las piedras mismas, animadas por nuestras convicciones, se conviertan en hombres de carne y hueso. Nueve sentir y nuevas emociones, es lo que traemos. El evangelio de Cristo se sumió en la nada. No más mandedumbre, azotes y crucifixión del Justo.

Un Militante Libertario

Opinando Sobre Algo que nos Parece un Equívoco

Desde HALAZY (Luxemburg) Bélgica, se han remitido circulares firmadas por J. Codina, en representación de S.E.R., Asociación Cultural. Por su contenido, se desprende que ese organismo, pretende realizar obra de carácter humanitario y de Solidaridad. Ni en Bélgica, ni en Francia, NADIE CONOCE AL firmante, ni tampoco la existencia de tal organismo. Por lo menos entre los compañeros. Sin embargo, no está ahí lo fundamental del problema. Cuando se tiene conciencia de la misión de lo que un individuo representa en el seno de un Movimiento, o de las necesidades de carácter solidario o humano, hay que UNIFICAR y no DESPERDIGAR esfuerzos.

En todos los países el Movimiento Libertario tiene necesidad de constituir organismos de ayuda a los que luchan por la Libertad. Y, entre los anarquistas, además de sus respectivos Comités Pro Presos, existe una organización que merece toda nuestra colaboración: SOLIDARIDAD INTERNACIONAL ANTIFASCISTA. Por consiguiente es un deber de todo compañero o simpatizante, de cooperar en la AYUDA A LOS CAIDOS, mediante la CANALIZACIÓN de nuestros propios organismos, o de los periódicos afines que la hacen llegar a los mismos.

Con estas líneas respondemos a los diversos compañeros de América y de Francia que nos han consultado respecto de esas circulares.

"Mas sabe un necio preguntar que cien sabios contestar".

Interrogar es la cosa más fácil del mundo. Pero dar una definición, ya es otra cosa. Lo es porque de todos los esfuerzos intelectuales, lo que más trabajo le cuesta al intelecto es precisamente eso, esto es, definir una cosa y que ello tenga siquiera mediano valor.

Aun los hombres más seducidos, cuando lo intentan y cuando la necesidad les obliga, sudan la gota gorda. Y a quien lo consigue, se le considera hombre capacitado, hombre de pensamiento profundo, aunque si consigue el éxito, que las más de las veces no es así, su definición es motivo de desacuerdo con la misma. Así ocurre con la ciencia y la filosofía; así ocurre en todos los órdenes de la vida humana. Cada hombre, tiene un concepto de lo que entiende y ve y de lo que dicen otros.

De la diversidad de opiniones sale la luz. Y ellas son la fuente más caudalosa para el intelecto creativo.

FILOSOFICAMENTE HABLANDO

¿El Anarquismo es Espiritualista o Materialista?

No es de extrañar por lo tanto que en las respuestas que se den sobre si el anarquismo es materialista o espiritualista haya profundas discrepancias y hasta algo de romanticismo y provincialismo. Lo que extraña es que haya quien para evitar estos males quiera formular un código anarquista sobre lo que esta ideología contiene, es y no es. Luego de conseguirlo se someterá a consideración y a su aprobación, y se hará a estilo de las formas religiosas o de las formas marxistas autoritarias de Moscú. Una vez puestos de acuerdo, desde luego, cada militante tendrá que traer un manual en el bolsillo, aprobado y autorizado por un congreso y por un consejo del mismo, y una vez que alguien le haga una pregunta sacará el manual, se orientará en él y contestará según lo que el manual indica. Lo que dirá serán ideas hechas, no sólidas de su intelecto, y aunque bien seguro que lo que diga será un ridículo si se pone a definir, por lo menos le queda la alegría de no haberse contradicho con sus afines. Eso se hace con la doctrina cristiana; eso también con la joia.

¿Por qué no imitarles nosotros? Particularmente controlemos el modo de pensar y de discutir de los jóvenes y quitémosle también la responsabilidad moral y personal de haberse equivocado, cuando no la de haber caído en ridículo.

Le habremos pegado un tiro a la iniciativa intelectual individual, y nosotros que hablamos tanto de libertad, que sea dicho de paso es una forma espiritual, puramente espiritual, habremos metido en cadenas el pensamiento libre y la libre iniciativa.

Le habremos pegado otro tiro al esfuerzo de pensar, aún a costa de que al pensar por propia cuenta cometamos el ridículo, ya que con sacar el manual recomendado o aprenderlo de memoria, tendremos la cuestión teórica resuelta. Lo que han dicho los maestros del pasado y lo que de ellos se acepta por nuestros Congresos será lo suficiente para que no nos preocupemos de nada y para que repitamos como loritos lo que hemos aprendido de memoria y se nos recomienda por otros como oro de buena ley.

A juicio mío, el método que se sugiere para corregir el mal, es peor que el mismo mal en sí.

Pero a fin de cuentas, ¿es tan difícil de contestar si el anarquismo es espiritualista o materialista, filosóficamente hablando? Es tan difícil abrir la boca y sin más retóricas decir que filosóficamente y como se desea es las dos cosas y muchas más?

De todas formas el anarquismo es las dos cosas. Y es mucho más que eso.

fica y filosófica. De ello se encargan los autores que se hallan dentro de esa categoría, y que se destacan por su saber, por su ciencia, por su filosofía.

Y al ideal anarquista no le faltan precisamente esos autores. La ideología anarquista no ha venido de otro mundo. Pertenece a éste. Y es una creación humana í mismo que las otras creaciones de los humanos.

¿Por qué, pues, no ha de tener los mismos elementos? Entre otras cosas, ¿qué es la idea anarquista más que una reacción natural del progreso político, económico y social? ¿Qué es más que un intento teórico de dar solución al deseo de libertad, el máximo de libertad, y al máximo de bienestar, deseos que son sentidos universalmente?

Lo que el anarquismo hace es estudiar al hombre, con ese fin, no tal cual deseamos que él fuera sino tal cual él es. Una vez estudiadas sus características, buenas y malas, se da a la tarea de estructurar una sociedad tal cual le requieren esas especialidades y diversas características. Estudia los fenómenos naturales, como hace Kropotkin en su "Apoyo Mutuo", y, luego, de ellos se sirve para colocar y comprender las características humanas, y dentro de esos conocimientos; o con la ayuda y experiencia de ellos, fórmula teóricamente la estructura social que más conviene a esas características.

En esa estructura, hay de todo: filosofía, ciencia, moral y todos los otros valores o no valores humanos, pero que todo está allí metido.

DESDE AMERICA DEL NORTE

Donaciones recibidas hasta el día 20 de febrero para los efectos de la propaganda y la obra solidaria.

- José Ríos, \$ 50.00; Frank Riberas, \$ 20.00; Albin García, \$ 20.00; Lorenzo Albas, \$ 20.00; Cysiano Edo, \$ 13.00; Mike Mateo, \$ 26.00; Frank Rosillo, \$ 27.00; Manuel Díaz, \$ 10.00; Sánchez, \$ 10.00; Portugues, \$ 10.00; Antonio Bocija, \$ 10.00; Gijón, \$ 5.00; B. Lorenzo, \$ 5.00; F. Roca, \$ 5.00; Juan Salina, \$ 5.00; Diego Muriña, \$ 5.00; A. Fernández, \$ 4.00; A. Rolan, \$ 2.00; J. Fernández, \$ 2.00; J. Fuentes, \$ 2.00; Un Anónimo, \$ 2.00; J. Fernández, \$ 1.00; Manuel García, \$ 1.00. TOTAL: \$ 255.00

Compañeros de "Tierra y Libertad":

De esta cantidad \$ 225.00, destinamos \$ 50.00 para editar un libro de la biografía del que fue nuestro leal y abnegado compañero, Frank González, y \$ 50.00, son enviados a la "Liga Libertaria" de New York. El resto \$ 155.00, os lo enviamos para si lo creis conveniente sean distribuidos en la forma siguiente: \$ 50.00 para la "Campana Pro Presos de España 1958", (iniciativa de la Delegación de la C.N.T. en México), \$ 25.00 para "Sol" y \$ 80.00 para "Tierra y Libertad".

Compañeros: Repetimos siempre que cada vez se hace más necesaria la ayuda económica para el sostenimiento de nuestra prensa libertaria y para mitigar en parte el sufrimiento moral de nuestros presos, cuyo único delito fue el ser fieles defensores de los ideales revolucionarios, con miras a la nueva sociedad a la cual nosotros aspiramos, de seres libres e iguales, donde no existan privilegios morales ni económicos de clases, fomentadores directos de las injusticias sociales. Creemos un deber moral continuar en la lucha por estas aspiraciones, haciendo los posibles en persuadir a nuestros compañeros, para que den su concurso a la gran obra moral y solidaria imitando nuestro leal proceder, para que el sacrificio económico sea más fructífero, alentador y llevadero.

Por la comisión José L. Ríos

de la Internacional

OLAYA

filas. Es cierto que una gran cantidad de individuos han llegado a comprender el error de los métodos empleados hasta la fecha. Muchos de ellos son, aunque inconscientemente, anarquistas en potencia. Pero a los que la desconfianza ha apartado de todo género de actividades.

El Congreso de Verviers decidió que el siguiente debería celebrarse en 1878. Sin embargo, este acuerdo hubo de ser rescindido por diferentes hechos, principalmente a causa del enfriamiento operado en sus secciones por los motivos reseñados más arriba.

De todas formas el anarquismo empezaba ya a sentar una posición neta y precisa de sus tendencias en los diferentes problemas sociales. El 7 de abril de 1789, en Génova, por primera vez en un acto público, el gran geógrafo francés Eliseo Reclus pronunció un memorable discurso en el que se condenaba la pena de muerte en nombre del humanismo ácrata.

Dos años más tarde en 1881, el X Congreso de la Internacional se celebraba en Londres. En un supremo esfuerzo la militancia antiautoritaria intentaba reanimar la clase trabajadora. Una nueva oportunidad se ofrecía al proletariado de reagrupar sus esfuerzos con objeto de cohesionar la lucha. Vano empeño. Los "cuatros" del movimiento obrero, no estaban dispuestos a perder la posición conquistada. En la expectativa del asalto a los pesbres esarales los ánimos no habían hecho otra cosa que enardecerse y recrudecerse los apetitos ante la codicia despertada por el botín.

Entre los acuerdos de este Congreso, al que cabe reseñarse que sólo estuvo representada el ala ácrata, caben destacarse los siguientes:

"La Asociación Internacional de los Trabajadores se declara enemiga de la política parlamentaria".

"Todos los que acepten o defiendan los principios de la Internacional podrán ser admitidos en ella".

"Cada grupo adherido tendrá derecho de relacionarse directamente con los demás grupos y federaciones, que les podrán mandar su dirección, para entrar desde luego en correspondencia".

"Para facilitar las relaciones será elegida una oficina internacional de estadísticas compuesta de tres miembros de la Asociación".

"Un Congreso Internacional se reunirá según y cuando acuerden los grupos y federaciones adheridas".

"El Congreso Internacional reunido en Londres, no reconociéndose otro derecho que el de indicar las líneas generales de la que le parece ser la mejor organización socialista revolucionaria, confía en la iniciativa de los grupos y federaciones para el estudio de la misma y otras que le parecieren útiles al triunfo de la revolución social".

Con estos acuerdos, de lo que queda extractado lo principal, clausuróse el Congreso. Y es a partir de él que teóricamente puede decirse que murió la Internacional. Prácticamente sobrevivió cinco años más.

Poco disfrutará Marx de su triunfo. El día 14 de Marzo, de 1883 dejó de existir en Nueva York sin haber conseguido adueñarse de los destinos del proletariado mundial. Los de la Internacional se le escaparon de entre las manos. Y con ella los de la clase obrera. El triunfo de sus secuaces no le sirvió particularmente de mucho. Aun en Rusia donde estos son los amos de la situación, Marx es un autor maldito colocado en el índice.

Realmente la desaparición del "jefe genial" no significó un serio contratiempo para sus partidarios. Desaparecido éste, quedaba la familia, hijas, yernos y acólitos. Desde Milleran, Liebnicht y De Paepae a Pablo Iglesias o Vandervelde, Guesde y Sembat a Prieto o de Viviani y Atlee a Bevin, o de Lenin y Stalin a Togliatti y Thorez por no citar que algunos de los que terminaron en diputados, ministros, Presidentes de República o de Consejo de ministros, hay una continuidad histórica distintiva por la mayor esclavización impuesta al pueblo.

Parlamentarios o bolcheviques, socialdemócratas o dictatoriales los desafiadores de los herederos de Marx no han hecho que confirmen la suspicacia y razonamiento de la tendencia antitolitaria de la Internacional. Las estrafalarias y enmarañadas doctrinas del padre putativo de la plus-valía lo han sido mucho más por sus comparsas. Con ellos el Estado ha legado a adquirir tal potencialidad que parece increíble que tal fenómeno haya podido producirse en el corto espacio de unas décadas. Con ello los desafiadores estatales y los privilegiados de su casta se han acrecentado en forma fabulosa. Y junto a esto la más criminal impunidad.

Tierra y Libertad

CONCEPTOS ANARQUISTAS

Escribe: LIBERTO

TODO el individuo que por su afán y entusiasmo al estudio sociológico llega a la comprensión clara y verdadera de las Ideas Manumisoras, podrá llegar a ser un anarquista íntegro. Pero no así el individuo automático que camina a remolque de los demás, por su supina ignorancia y carencia de capacidad ideológica.

La convicción es adquirida como resultado de la Auto-Educación. Por lo tanto, todo anarquista sincero y realmente preparado, está interesado en educar a sus compañeros de explotación. Porque para poseer un verdadero concepto elevado de las IDEAS DE EMANCIPACION SOCIAL, es menester educar al individuo; pero ha de ser una educación racional, completamente libre de todo convencionalismo y demás prejuicios sociales, tan abundantes hoy día en esta sociedad despótica, tiránica y autoritaria.

Poseyendo el ser humano un cerebro para pensar, escurrir y discernir las cosas, con más razón debiera de hacerlo por el verdadero camino que conduce hacia el bienestar general de toda la humanidad.

El hombre se siente libre al desear de sí mismo la falsa e hipócrita moral burguesa; esa "moral" (?) inculcada a fuerza de reprimendas y bofetadas durante nuestra infancia; y que las vicisitudes de la vida, el estudio, la férrea voluntad, y convicción anárquica, nos hizo repudiar y tornar en hombres solventes, con carácter y personalidad anárquicos. ¡Que hermoso es todo esto cuando en nosotros no perduran ya más los resabios autoritarios ni las viejas rutinas de las cuales el ambiente social capitalista está tan lleno!

Moralmente vivimos todo lo anárquicamente posible con nuestros buenos actos y ejemplos fundamentales de nuestros principios ideológicos. Pero ello no es lo suficiente si en nosotros no ha arraigado ese espíritu liberatriz que tanto ennoblece al individuo que lucha con anhelo y optimismo por implantar, hoy antes que mañana, la única y verdadera Justicia, Libertad e Igualdad Social sobre la Tierra. Por consiguiente, nuestra cotidiana manera de vivir

ha de venir —mientras tengamos vida— en consonancia con nuestra propaganda, ya que de ella depende todo lo concerniente a la obra emancipadora.

El individuo no será jamás libre en tanto que su conciencia esté sometida y encastillada a las normas escolásticas de la presente sociedad; la cual contamina al hombre haciéndole un verdadero déspota, tirano y cruel de sus semejantes. He ahí el por qué todo hombre que tenga un alto concepto elevado de la li-

bertad en todos los órdenes de la vida sufre lo indecible, al observar como la mayoría (masa inconsciente) es arrastrada y llevada engañadamente hacia todos los sectores, siempre en provecho de los falsos pastores; líderes obreros corrompidos y de los partidos políticos.

Poseyendo el individuo un elevado concepto de la libertad colectiva e individual, su conciencia ideológica le conduce a la Revolución Social, a la implantación del Comunismo Anárquico.

FORMA Y PERMANENCIA DE LAS IDEAS

Colabora Severino CAMPOS

PERSISTE la necesidad de continuar debatiendo. No todos los criterios, ni los sentimientos sólidos, son para mantener una postura que con su persistencia haga honor a las ideas libertarias. Se ha constatado en todos los momentos de prueba, y este es uno de los períodos que mejor lo testimonian.

¿Nuestra posición ante lo que deliberan las potencias capitalistas y estatales? Pero, ¿todavía con las dudas? ¿A quién faltan pruebas de que el capital y el Estado son elementos negativos a la amplia libertad? Hemos ojeado algunos portavoces del pensamiento social de vanguardia, alguno de los cuales levantó perplejidad en nuestra persona. La renuncia es categórica, aunque los protagonistas creen reverdecir en un campo prometedor... de fracasos imperdonables. El viraje es de noventa grados.

¿Qué características favorables a los puntos de vista anarquistas presentan las modernas aplicaciones de Estado? Absolutamente ninguna. Entonces, pues no puede haber ninguna variación fundamental en lo que hemos dicho y hecho hasta el presente. No cabe más que una ratificación rotunda, y una promesa sincera a resolver los problemas sociales desde la misma base libertaria.

Referente a lo político, desde el concejal de minúsculo Ayuntamiento hasta el jefe de Estado nacional forman toda una cadena opresora del pueblo; en lo económico, desde el título de propiedad más insignificante a las grandes empresas internacionales de explotación, no puede comprobarse más que el afán de acrecentar a costa del esfuerzo y el sudor de los asalariados. Ahí tenéis al capitalismo y a su defensor el Estado.

Y sin embargo no quieren comprender, algunos individuos, premisas tan elocuentes. Oscilan entre puntos de polos opuestos, a

la par que dramatizan reacciones incoherentes, algunas veces con afán de sublimizar las ideas de libertad, mientras su enorme inconciencia hace el juego oprobioso a los enemigos eternos de la equidad humana.

El remedio a las injusticias sociales no radica en el mal menor del estatismo; no puede eludirse, afianzar el porvenir libre por la lucha eminente libertaria. Disputar al autoritarismo los bienes que corresponden a quienes con el trabajo los crearon es una obligación comprendida en la acción revolucionaria sin conciliábulos con el enemigo. Al fraternizar con los métodos y personas gubernamentales, con los representantes del dominio y de la explotación, las armas se volvieron contra los oprimidos y explotados.

Si se rompe el cerco que delimita las corrientes opuestas, la interferencia en el campo enemigo debe ser, en tanto que representantes de la libertad, de postura irreverente, de acción irreductible, de verbo nítido y consecuente. Es como quedan inconfundibles los valores éticos que informan las ideas de libertad y progreso.

El anarquismo y el sindicalismo revolucionario van del brazo, de cara al porvenir, como idóneos forjadores de un mundo nuevo, pero no tienden la mano, en nombre de ninguna cortesía social, a nadie de los que de forma evidente se manifiestan enemigos de una humanidad libre. Tienen por delante una tarea, una obra inmensa que han de sublimizar con constancia filosófica, con rectitud justiciera y con espíritu constructivo. No se deben a nada más que a la línea recta que se origina en sus principios y lleva a la meta donde, el trabajo y la paz, son los consejeros y tutores de todo ser viviente.

En los conflictos entre Estados, o entre fracciones de médula estatal, los libertarios no pueden dedicar simpatías ni apoyo hacia ninguna de las partes. Sus interesados deliberan problemas que, resueltos por la fuerza o por acuerdo, continuarán siendo antagónicos a las justas soluciones que aporta el anarquismo. En el afán de cada uno de los defensores del estado presente se agiganta, por encima de las necesidades humanas, y por encima también de los intereses de clase, el voraz interés personal que a veces atropella hasta los mismos padres y hermanos.

La anulación de las anomalías que tantas víctimas ocasiona en la sociedad actual no se efectuará por vías de ingenio gubernamental. Corresponden a la concepción libertaria todas las soluciones parciales que, revestidas de equidad, se alcanzan en el brejar continuo. La solución definitiva de todo lo contradictorio e inhumano que existe en este mundo de capital y Estado sólo vendrá por la aceptación de las normas libertarias.

Desde cualquier ángulo que se mire, se prima en el hombre interés por llegar a una finalidad de orden libertario, la presencia del estatismo es molesta y obstructora. Nadie de los que ampare los intereses privados y el principio autoritario reúne garantías para el logro de una sociedad equitativa. La tesis filosófica del anarquismo queda invulnerable y se levanta, con más potencia que nunca, con visión más clara que antaño, contra las hibridades sociales que gastan las energías físicas e intelectuales sin resultados eficaces.

De ahí el lema inequívoco de los libertarios, aseverando que la línea ha de ser límpida y rectilínea, que el cambio ha de ser fundamental y progresivo. Estado y capitalismo llevan, implícitamente, en su existencia, esclavitud y tiranía; el único recurso que con loable trato de justicia ampara a todos los humanos es el anarquismo.

PARA LA JUVENTUD

Por Pérez GUZMAN

¡Jóvenes! Una de las tragedias de la vida es ver malogrado un talento esclarecido. Millares de individuos vegetan hoy en la mediana con sobrada envergadura para remontarse a las cumbres, si no fuese porque, como vulgarmente se dice, tienen la "aqueza de no saber decidirse en definitiva".

Millares de jóvenes de robusta salud, finos modales y despejado entendimiento no se atreven a volar el puente por donde acaban de pasar al campamento de la vida. Aunque les parezca que van por buen camino, necesitan tener la retirada segura en caso de derrota. No se conforman con la idea de cortarse las comunicaciones e imposibilitar todo intento de retirada. Les falta la energía para decidir definitivamente qué camino han de tomar.

Estos jóvenes arriesgan, malogran su vida por su vacilación. Si tuvieran el valor de quemar las naves, concentrarían toda su energía en un punto determinado y acrecentarían inmediatamente sus posibilidades de éxito, porque no les quedaría otro remedio que vencer o morir. Entonces todo sus recursos acudirían en ayuda de ellos, poniendo a los obstáculos un formidable baluarte que les aseguraría la victoria. Pero mientras burbujea la duda en su mente y tengan franca la retirada no serán muy esplendorosas sus hazañas. Si la indecisión corre por vuestras venas, levantaos y extrangulad a un insidioso enemigo de vuestro éxito antes de que os mine la energía y malogre vuestra vida. No esperéis a mañana. Comenzad ahora mismo. Resolvedos a fortalecer la cualidad opuesta, por la constante práctica de una firme resolución. Por insignificantemente que os parezca la cosa sobre la cual habéis de decidir, no vaciléis, sobre todo si la decisión que habéis tomado va encaminada a la liberación del ser humano rompiendo las cadenas que le aprisionan. Reflexionad con toda la lucidez posible sobre las circunstancias del caso; comparad el pro y el contra desde todos los puntos de

vista; recurrid al sentido común y al sano criterio antes de llegar a una conclusión, pero cuando llegéis decididos finalmente y no volváis a poner el asunto en tela de juicio. Sed firmes y positivos.

Es posible triunfar aunque los demás no crean en vosotros y todo el mundo vaya en contra vuestra; pero imposible es ser el éxito feliz si no creis en vosotros mismos. No os atormentéis por el pasado, preocuparos del porvenir aprovechando la lección que os da la hora presente. La fe en el ideal acrecienta la confianza, afirma el convencimiento y duplica la habilidad. La fe en el ideal no vacila ni conjetura.

Pero no vaya a creerse que con todo lo dicho encomiamos la fatuidad y el engreimiento a que tan propensa es la juventud actual. Muy al contrario, conviene advertir que para llegar al grado de discernimiento requerido por una acertada resolución en los casos graves de la vida, es preciso haber pasado antes por las etapas de educación integral en que el joven aprenda a dominar sus pensamientos y gobernar sus emociones a fin de no perder ni un átomo de sus energías físicas y morales.

Sin esta condición indispensable se desviarían las fuerzas internas en sentido opuesto al éxito de la vida, vigorizando las malas cualidades y debilitando las buenas, de suerte que toda la energía que debiera actualizarse en perseverancia se invierta en terquedad, la firmeza en obstinación, la confianza en engreimiento, la estimación propia en alternería y la constancia en veleidad.

Un joven así no ha de esperar gran cosa en el verdadero gozo de la fraternidad, y bien poco habrá en pro de la verdadera felicidad humana.

Que nadie espere alcanzar el superior nivel de su individualidad sin esfuerzo y sacrificio, sin penalidades y privaciones, que más tarde se transmutarán en grande y en verdadera satisfacción.

El Futuro de las Masas

Colaboración de Costa ISCAR

COMO curioso lector he "apechugado" con la lectura de este folleto, en el que el prologuista se presenta como un luchador en las huestes de Zapata, aceptando el programa de "Tierra y Libertad". Este título representa hoy en México la idea anarquista, en la que militó activamente con sacrificios el recordado Flores Magón.

"El futuro de las masas", por Nicolás Fontanillas, con prólogo y acotaciones del Doctor y General Leonides Andreu Almazán, es un compendio de glosas laudatorias a las obras de Miguel Oxiacán: "A la luz de la hoguera" y "La meta y el camino".

Aunque no he leído estos libros, descubro en contenido pocos exaltados elogios que con tanta emoción les dedican esas ilustres personalidades que hacen coro al muy católico, apostólico y romano... y no sé si algo más, Nicolás Fontanillas.

Todos estos entusiastas incensarios están destinados a la frustración, ya que el incenso de las alabanzas, no obstante su fuerte perfume espiritualista, se desvanecerá como tantos otros humos malisanos.

Se pretende reñozar y sostener una vieja doctrina ya superada por la ciencia materialista, y ésta no se cristaliza por hallarse en continuo movimiento transformador; sus consecuencias no tienen aplicación universal para el bien biológico de la especie "homo sapiens".

El hombre vulgar que forma, en las masas está guiado evidente u ocultamente por doctrinas metafísicas, por creencias ancestrales, por esa ingenua fe que cierra los ojos a la realidad sensorial del mundo y sirve de base a todas las lucubraciones de los explotadores conscientes o no en que se dividen las jerarquías sociales.

Hay una perenne indigestión de espiritualismo; ninguna secta religiosa, política o filosófica deja de proclamar ese absurdo dualismo de alma y cuerpo, materia y espíritu, y sobre conceptos tan menudos se quiere edificar la "unidad espiritual" que salvará al hombre, "condenado eterno" a perderse en todas las rutas y vericuetos de la autoridad y de sus corifeos, que son la desgracia latente y patente de la estupidez social.

Aunque no tengan resonancia en la mascarada mundial, algunos pocos refractarios, hombres completos y equilibrados, seguirán alzando su voz racionalista a fin de que una hipotética armonía social tenga una base firme: "Unidad de la especie humana en su sentido biológico y cultura universal científica".

Si no se resuelve el problema materialista, que a todos atañe por igual, si no se destruye poco a poco todo sistema autoritario, con el cual no es posible la relativa libertad, seguirán todas las

monsergas con que se confunde la ilusión esperanzada del bípodo semejante a dios (?) y cuyas monstruosidades consiente ese mismo creador (?).

Queda abierta la inteligencia para analizar a fondo tan arduo y discutido problema y nunca resuelto.

Aquí sólo se apunta, sin pretensión apostólica o proselitista, a "desespiritualizar" al hombre para alcanzar una precaria armonía de sociabilidad.

Todo lo tiene el hombre para conservar y mejorar su vida. Pero una minoría "selecta" escamotea, con sus espiritualismos sistemáticos, la real posición estable del individuo y le hace trastabillar secularmente en todas las abstracciones.

La condensación del materialismo, al que se achacan todas las angustias que sigue padeciendo la humanidad, es injusta e ineficaz.

El materialismo científico jamás ha sido la norma para vivir y prosperar. Materialismo y espiritualismo siempre forman un duo desafiado y detestable.

La energía atómica, que origina la nueva mecánica y, por ende, destruye la pena del hombre en su trabajo muscular, al crear los mecanismos que lo substituyen, puede solucionar la desigualdad económica.

Si se llegase a tal resultado, nada impediría que el hombre siguiese con los juegos del pensamiento y de la inteligencia.

"Primero vivir y después filosofar o "espiritualizar", es una máxima digna de ser cumplida por todos.

No habiendo más que un interés común biológico, la igualdad armoniosa se podría lograr sin detrimento de todas las abstracciones, juegos metafísicos y vuelos de la imaginación.

Lo probable es que ocurra lo de siempre y que nos hallemos en las postrimerías de la vida, vislumbrando la posibilidad de que perezca la humanidad antes de que haya podido vivir en paz respaldándose, cogiéndose a la muerte suicida.

Entre el fáturo de palabras divinas (?), que no tienen sentido biológico, en esta glosa de barro, que pulimentan los entusiastas espiritualistas, alguna perla brilla diáfana en su vitalidad.

Los aciertos, en los que las inquietudes idealistas pueden concordar, quedan desvirtuados por ese lenguaje espiritual de mística sacerdotal, que afirma abstrusamente la mentira aunque ésta se engalane con una supuesta VERDAD mayúscula.

Para finalizar parafrasearé el último párrafo del folleto, copiado de "El drama de las fuerzas eternas", de Miguel Oxiacán:

"El descubrimiento de nuestra existencia individual, no sólo integraría el conocimiento de uno mismo, sino que sería el comienzo de la unidad biológica de la especie, sin la cual no es posible la supervivencia pacífica. Así se podría plantear el problema del mundo social y solucionarlo por la aplicación de las verdades relativas y científicas que todos podrían aceptar."

"Ninguna religión, ni filosofía, alcanzaron el consenso universal, por causa permanente de las diferencias subjetivas. La especie tiende a unificarse (?) mientras las doctrinas se atomizan y proliferan. Es evidente, pues, que hay una necesidad de establecer una verdad objetiva, perfectamente comprobada por la experiencia científica."

"Si la ciencia, o las ciencias aplicadas al buen vivir consiguen la existencia normal del hombre biológico, la paz será una realidad y no un ideal siempre frustrado."

"No es necesario alambicar esas sutiles diferencias entre el hombre visible y el invisible, en las que sigue desenvolviéndose su ser, en esas regiones ignotadas que son el privilegio y el reino del espíritu."

"No podemos desentendernos de nuestras necesidades materiales, ni nutrirnos con el aire de nuestros suspiros, ni vestirnos con los velos de nuestras ilusiones."

"Queremos al hombre completo y, a tal efecto, no hay que seguir el diálogo entre espíritu y materia."

"Vivir en paz y en igualdad de satisfacciones materiales y de posibilidades biológicas, a fin de evitar la catástrofe en que culminará la incomprensión humana, basada en doctrinas y leyendas."

El punto final del folleto es éste:

"Los pocos que tienen mucho, tengan menos, para que los muchos que tienen poco o nada, tengan, por lo menos, lo necesario".

Esta es para caridad evangélica, pero no equidad y justicia. Ha sido también un engañoso reciente de un déspota loco y sanguinario de inaudita perversidad.

La ciencia social podría aplicar la igualdad económica en la distribución de la abundancia y en el bienestar general. Ni ricos ni pobres. Todos ricos e iguales en el trabajo útil y en la producción de la riqueza real y efectiva.

Tal es la conclusión a que llega este modo de razonar y de comprender la vida.

En el Ambito de la Paradoja

Per el Dr. Frank AUBE

LA sociedad actual, está tan bien organizada desde el punto de vista de los dirigentes y disfrutantes de ella, que escapa a toda captación por el masivo conjunto por más evidentes y comprobantes que sean los contrastes.

Estamos tan protegidos y salvaguardados, que quien sea capaz de negarlo, tratado será con desprecio, indiferencia, sino combatido y mal calificado por la multitud, que no ignora el funcionamiento y organización de sus protecciones y defensas para todas las desventuras. Nuestra vida es cosa preciosa y los caletres sabios buscan y encuentran todos los elementos precisos para su amparo y protección, desde la trasplatación de vísceras y miembros, las curas de todas las dolencias, las reparaciones de todos los desperfectos con un ortopedismo maravilloso, hasta el hallazgo de linfas, concentradas, antibióticos para todos los gustos, con nosocomios, sanatorios y cuanto se requiere para el tratamiento bienhechor.

Nada significa eso de que se aumentan día a día los elementos destructivos, se tramen guerras, se reorganicen batallas en defensa del amor patrio, se preparen peleas entre racionales de alende y quende los territorios, pues todo ello es fatal e inevitable en esta civilización super-lograda... Nada significa eso, ante los intereses patrios, y más sabiendo que las ambulancias y curadores, van tras los combatientes a los que se les aplicarán los formidables inventos en el caso de sobrevivir, o se les ungirá héroes nacionales, que es lo máximo que puede aspirar todo ciudadano culto.

En este punto, pues, estamos bien protegidos... Pero, como esto no es fortuna de todos los días, ni está al alcance de todos los pueblos aspirar a tal gloria, todos los inventos y hallazgos de la ciencia, a mano están de todo viviente para su fortalecer y persistir.

La vida es cosa muy seria, tanto como las razones económicas y sociales del individuo y del conjunto étnico, y de ahí que, día a día también, surjan de la inventiva sabia, las "trouvaillies" que, a la vez que bregan para los placeres de la colectividad, afirman la solvencia económica de anónimas, bancarías o particulares, mediante la infinita variedad de inventos que facilitan tales manejos convenientes a todos.

Y entonces surgen los programas de fácil vivir

y posible retener de los alimentos en cámaras frigoríficas, en aparatos eléctricos caseros, y todos los otros elementos preciosos para la economía del hogar, cumpliendo la especulación de los traficantes e industriales. Claro, no faltan los descuentos que hallan o señalan a todo eso, defectos y perjuicios, pero si antes los alimentos se guardaban en cuevas y grutas, si el nómade legendario, en su deambular, sabía retener provisiones en distintos lugares del camino, que hallaría al retorno para su vida, ¿por qué hoy no hemos de guardarlo mediante el frío?

¿Qué se averían, se desconponen, se desvaminizan y causa son de infinidad de dolencias, epidemias, morbos? Ahí están los fisiólogos, biólogos, higienistas, terapeutas para capear esos supuestos males, junto con los millares de drogas y hallazgos farmacéuticos, químicos y de laboratorio que ayudan a salvarnos y protegerlos... Casi siempre se agrandan y magnifican los defectos de las cosas por las que sentimos pasión y que los técnicos del saber también utilizan, como alcoholes, drogas, tabacos, linfas y cuanto diz puede perjudicarnos. ¿Pero, no contamos con los elementos protectores y, en último caso, profílicotico que nos salvan?... ¿Acaso no es dañino todo lo que significa matanza y destrucción, y no lo fabricamos y se devanan los sesos sabios para aumentarnos por un lado, y por otro, ¿no contamos con otras reservas mentales que bregan para evitar todas las guerras?

El pro y el contra han sido siempre motivo de debates y, como la importancia de los contrarios, no puede ser negada. Así que, si la paradoja es lo esencial en la vida, no nos inquietemos y admitamos la salud y la matazan un conjunto continuado, tanto más, cuanto ello, en un caso y en otro, es amparado, defendido y propiciado por mentes sabias que ratifican un alfabetismo del todo eficaz y cierto... Pero, naturalmente, ante la realidad cierta y comparable, cabe señalar la paradoja que, habiándonos de la vida y la salud como valores a considerar y sostener, nos ofrece una cultura y alfa betismo que, otros consideran burricie, que no desdía laborar de continuo en procura de los elementos más refinados y extraños, difíciles y costosos para el logro de aniquilamientos puebleros, con lo que los traficantes de bélicos implementos hacen sus negocios y toda clase de felonías sabias, para sus fines de tarados y morbosos goces.

Ayudar a los Presos es Combatir a Franco

LA CAMPAÑA PRO-PRESOS INICIADA POR LA DELEGACION DE LA C.N.T. DE ESPAÑA EN MEXICO ESTA TENIENDO UN EXITO ROTUNDO, PUES NO HAY COMPASERO A QUIEN SE SOLICITE LA AYUDA PARA NUESTROS COMPASEROS DEL INTERIOR, QUE NIEGUE SU APORTACION, MAS O MENOS CUANTIOSA, CON ARREGLO A SUS POSIBILIDADES. TANTO DEL D. F., DEL INTERIOR DE LA REPUBLICA MEXICANA, COMO DE EE. UU. Y OTROS LUGARES ESTAN LLEGANDO CANTIDADES QUE ENGROSAN DIA A DIA ESA CANTIDAD QUE PUEDE SERVIR, TAL VEZ, PARA SALVAR LA VIDA A ALGUNO DE LOS VALIENTES COMPASEROS QUE EN EL INTERIOR DE ESPAÑA SE LA JUEGAN, PARA SALVAR A ALGUIEN DE ALGUNOS AÑOS DE PRESIDIO O, CUANDO MENOS, PARA MITIGAR LAS APREMIANTES NECESIDADES DE LOS COMPASEROS PRESOS Y SUS FAMILIARES.

SEGUN NOS COMUNICA LA DELEGACION, EN LOS MOMENTOS DE CERRAR ESTA EDICION LO RECAUDADO HA PASADO DE LOS OCHO MIL PESOS Y SE ACERCA BASTANTE A LOS NUEVE MIL PESOS. ¡COMPASERO, QUE NO FALTE TU APORTACION A ESTA CAMPAÑA ESPECIAL 1958! TU CONCIENCIA, COMPASERO, QUEDARA TRANQUILA Y LOS PRESOS Y FAMILIARES, COMPASERO, MITIGARAN UN TANTO SUS SUFRIMIENTOS.